

EL ENTORNO COMO ELEMENTO EDUCATIVO

En los procesos de enseñanza-aprendizaje que se realizan en los centros docentes intervienen una serie de variables que merecen una consideración especial, ya que de su organización depende, en gran medida, el logro de las intenciones educativas. Una de estas variables es el ambiente educativo, o entorno como elemento fundamental del proceso educativo.

El desarrollo infantil es un proceso de construcción global que se produce por las continuas relaciones interactivas que los más pequeños realizan de forma espontánea y sistemática en su entorno habitual.

Las relaciones niños/objetos, niños/niños y niños/adultos están condicionadas por el modelo de escuela en el cual se producen esos contactos. Por tanto, diseñar un buen entorno educativo en nuestros centros no carece de fundamento, por el contrario es una pieza esencial en el desarrollo afectivo, social, cognitivo, etc. de los más pequeños. Y ese entorno debe estar diseñado básicamente en torno a las necesidades infantiles.

Los niños/as se sitúan de manera espontánea en una continua relación con los materiales de su entorno. A través de esas relaciones se desarrollan y aprenden a dar respuesta a sus propias necesidades: de movimiento, de expresión, de juego, de investigación, de socialización, de autonomía, etc.

La organización del ambiente físico escolar no puede ser otra que aquélla que fomente y permita la comunicación entre los niños/as y el trabajo en grupo desde planteamientos lúdicos. Estas exigencias infantiles reclaman nuevos espacios de aprendizaje distintos de los tradicionales que inviten a los niños/as a actuar de forma autónoma y en contextos de colaboración. El aprendizaje de los más pequeños pasa por un alejamiento discreto de las "fichas o láminas de trabajo" en las que algunos docentes centran todo su quehacer diario, para realizar toda una serie de actividades previas que den sentido y coherencia a aquéllas.

A la hora de diseñar el entorno educativo, cada profesor deberá tener en cuenta varios factores como:

Las diferencias individuales entre los niños, los materiales con los que cuenta, el espacio, etc., y así buscar su propio modelo organizativo en función de estas variables. Además, el ambiente escolar tiene un carácter dinámico, es cambiante en función de las personas que lo utilizan y de las tareas a realizar.

No debemos olvidar que, el espacio en la escuela debe estar diseñado en función de las necesidades de los niños y niñas, con el fin de que puedan desarrollar todas sus capacidades. De esta manera, podemos decir que la disposición del espacio facilita determinadas tareas y dificulta otras, porque (Gairín, 1989) el medio físico, además de ser un elemento que genera estímulos, incide sobre los comportamientos de los niños y niñas. Por ello debemos organizar espacios flexibles, en los que no se limite la realización de diferentes tareas y juegos. Es la única manera en que garantizaremos un adecuado desarrollo infantil, sin limitaciones.

Organizar y diseñar el entorno educativo, no sólo consiste en organizar el espacio, sino también en diseñar cuidadosamente el tiempo para las diferentes actividades, los materiales que vamos a utilizar, las características de nuestros niños de manera que las actividades que

planteemos no varíen significativamente de su entorno familiar y cultural, así como sus características psicoevolutivas. Y lo que es más importante, la capacidad del profesor de flexibilizar y cambiar su plan de actividades diario en función de las necesidades de los niños, y en función de las necesidades individuales de los niños.

Para ello, una observación sistemática y continua sobre las actividades que los alumnos realizan en los distintos espacios y con diferentes materiales, nos dará las pautas necesarias para establecer las modificaciones oportunas.

El medio en el que el niño/a se desarrolla constituye uno de los factores esenciales de su desarrollo personal. En consecuencia, ese medio necesita ser estimulador, gratificante, afectivo, rico y variado en posibilidades. De ahí la importancia educativa de los materiales didácticos, de los espacios o rincones de trabajo, y de la forma de organizar el trabajo infantil.

AMEI

<http://www.waece.org>

info@waece.org